



**"VIVEN VIVENCIAL",
NOVELA POR CARLOS
WARTER. EJORNO DE
PARLO NKRUDA, EDITORIAL
JOAQUIN ALMENDROS,
SANTIAGO 1970**

¿Podría identificarse este pequeño libro con la llamada literatura "beat"? Tal vez, en la tendencia a una forma del bien, a la comprensión, al amor e incluso a la ternura. Además, en la imagen poética. No hace mucho terminábamos de leer un libro de Jack Kerouac ("Visiones de Gerard", Zig-Zag 1970), donde pueden hallarse todos aquellos atributos, más una original literatura.

En el presente caso debemos también establecer las diferencias. El joven chileno (a los veintitrés años, se le forma en la portada) parece aplicar aquí, además, una intención de poesía hermitica, amén de una decidida intervención del lenguaje filosófico. A nuestro ver, estos dos aspectos malogran el libro, y

en especial el segundo. Hace sentir que su autor debió concederse, antes de publicar, una más larga reflexión sobre los principios que le preocupan, por cuanto los pensamientos aquí expuestos poco aportan, no ya a los lectores acaudados, sino a los jóvenes que se inclinan hacia esas disciplinas.

Debemos confesar que padecemos una invencible alergia a los términos que los filsofos visten poniendo de moda entre quienes creen que el sólo usarlos es ya decir alguna cosa valdiera. Así por ejemplo: temática, quelacer, problemática, generacional, vivenciar, impactar, etc.

De las dos últimas veces el señor Warter usa y abusa en exceso. La paronimia basada en el título es ya, en opinión de cuatro o cinco personas a quienes lo mostramos, difícil de aceptar. Pero es sólo cuestión de gustos. Mas, el "vivenciar" usado a veces como verbo lo vemos a ratos en tanta desnaturalizada ¿Qué es "vivencia", palabra origen del novedoso verbo? Desde luego, es una traducción castellana de la palabra alemana *Erlebnis*, que significa "experiencia vivida" o "experiencia vivida", que viene a ser una actitud de la conciencia ante los hechos que se viven. En otras palabras, es la relación esencial entre el sujeto y el objeto. Resulta, pues, un imponderable que no puede usarse a bulto.

En contraste con estos cultismos hay en cambio frecuentes descuidos, tales como en la página 59 y otras, donde se coloca en masculino el atributo de un sustantivo femenino (vercer párrafe) o bien en plural a uno singular. El verbo impersonal haber colocado en plural una vez y otra (págs. 70-71 etc.), así como la confusión frecuente entre el verbo recordar y el reflexivo acordarse (págs. 40-41 y otras). Luego, ¿por qué hacer verbo de un nombre sustantivo sin que sea de veras necesario? Así dice: "rutinizaba" y otras.

Sin duda que este libro es más bien un conjunto de reflexiones presentadas en forma poética, y no una novela como dice la contraportada. En poesía todas las sintaxis no sólo pueden ser admitidas sino, y ahí su fuerza, "captadas". Con todo, creemos que las palabras son las palabras, es decir, los componentes de un idioma y su lógica. Warter escribe: "Tu cuerpo se adormecía contra el mío y todos los puntos culminaban". Si él pone: "se adormecía con el mío" hasta lo creemos, puesto que el amor puede hermosearlo todo, dicen. Luego leemos: "Ella me dijo que te haría bien hablarlos, no sólo a él sino también a ti..." Es posible que haya aquí la aliteración de una aliteración, pero reconocamos que el idioma reclama por sus fueros.

Ahora bien. Las observaciones aquí formuladas no significan desconocer en este joven escritor condiciones literarias de fuerte tendencia poética,

Hay muchos pasajes que pueden destacarse para demostrarlo, como los que siguen:

"Y te habría podido describir un sinnúmero de málices que me harían mirarte con ternura, que me harían sentirte tan cerca que ni siquiera necesitaba tu voz, ni tan sólo una mirada para saberle en mí". — "Pues, cada vez que yo era capaz de ver algo bello, evocaba tu recuerdo, me recuerda que me permitía ser persona, ser libre, amar..." — "recordé aquel primer rayo de

luz y de miel de tus ojos..."

Insistimos. Si Carlos Warter reflexiona y madura más largamente y más personalmente sus inquietudes, ha de darnos tal vez un libro de valor original, puesto que es aún tan joven. Sin embargo, si él se concentrara en escribir una novela meramente tal, donde personajes y acontecimientos arrancasen de un más íntimo sinceridad, nos brindaría, de seguro, más filosofía que un largo tratado de la misma.

M. C. G.

"Vaiven vivencial" [artículo] M.C.G.

Libros y documentos

AUTORÍA

M.C.G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vaiven vivencial" [artículo] M.C.G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile